

# Subespecialidades subpobladas

**JR. Fontena**

Hospital Clínic  
Barcelona

La evolución de la medicina en general y de la oftalmología en particular está haciendo que muchos de nuestros equipos oftalmológicos incluyan profesionales de otras áreas médicas. Estos equipos multidisciplinares se crean sobre todo en el área de la oftalmología extraocular.

Una unidad de órbita cuyo ámbito de actuación sea la patología inflamatoria, tumoral e infecciosa, actualmente puede tener como componentes, aparte de un oftalmólogo, a un endocrinólogo para poder controlar conjuntamente con nosotros la patología asociada a la oftalmopatía distiroidea y que nos ayude a tener bien registrados y controlados los casos, un radioterapeuta para tratamiento radioterápico de aquellas lesiones orbitarias que lo requieran, un componente del servicio de radiodiagnóstico que se implique en la obtención de imágenes orbitarias y agilice el acceso al TC o RM de los pacientes con esta patología, un oncólogo para dirigir la actitud terapéutica en la patología tumoral, cirujanos maxilofaciales y cirujanos plásticos. Aparte, se pueden sumar a este equipo aquellos profesionales de otras áreas médicas que la patología concreta requiera. Sin embargo, lo que está resultando cada vez más difícil es encontrar compañeros oftalmólogos que se ocupen del área orbitaria. Este vacío genera que los huecos que la oftalmología va dejando sean llenados por otras especialidades afines a la órbita.

La cirugía de las vías lagrimales también está sufriendo un claro proceso de transformación y es frecuente encontrar equipos multicdisciplinares formados, además del oftalmólogo, por profesionales del área de radiodiagnóstico que se impliquen en la obtención de buenas imágenes de dacriocistografía y por otorrinolaringólogos que nos pueden ayudar en la realización de la dacriocistorrinostomía endonasal. Aparte de las futuras técnicas en cirugía de la vía lagrimal como la cirugía endoscópica mediante láser, es en el área de radiodiagnóstico donde quizás se está avanzando con más fuerza últimamente:

- Primero, por las técnicas de obtención de imágenes de la vía lagrimal que presentan ahora

una gran calidad con los nuevos aparatos de alta resolución y que además permiten la sustracción digital de las estructuras óseas.

- Segundo, por el desarrollo de stents lagrimales que se están utilizando con bastante éxito. Evitan en muchos casos la necesidad de la realización de una dacriocistorrinostomía y son colocados de manera ambulatoria bajo control radiológico.
- Tercero, por la dilatación percutánea mediante catéter-balón en aquellos casos de estenosis de la vía lagrimal y que también se realiza bajo control radiológico.

En este ámbito de la dacriología también es complejo encontrar compañeros que se dediquen plenamente a este área o sientan interés por ella, por lo que se vuelve a generar un vacío en la especialidad que a su vez induce que estas otras áreas médicas afines lo vayan cubriendo.

La oculoplastia también presenta déficit en oftalmólogos, si bien de las que se están mencionando es la que mejor se está desarrollando en la actualidad. Un equipo de oculoplastia cuyo ámbito de actuación sea la cirugía tumoral, plástica y reparadora palpebral puede tener, además del oftalmólogo, las siguientes especialidades implicadas: oncología, anatomía patológica, dermatología y cirugía plástica. Si bien, como he mencionado, parece que de todas las áreas referidas es la que más aceptación tiene, es muy frecuente que el vacío creado por la falta de oftalmólogos se complete por especialidades con la misma área de interés como es la dermatología y la cirugía plástica.

También otra subespecialidad oftalmológica en la cual es difícil encontrar compañeros es la neuro-oftalmología, tan necesaria en un servicio de oftalmología.

Así pues, quisiera aprovechar esta plataforma para animar a nuestros compañeros más jóvenes a volver la vista a estas áreas de la especialidad tan importantes, tanto desde el punto de vista de satisfacción profesional como de salida laboral.